

LA CULTURA MACHISTA SILENCIA LA VIOLENCIA EN CONTRA DE VARONES

Rodríguez de la Riva Ishwara Dahna

1. Introducción

En el presente ensayo analizaremos como las enseñanzas, los hábitos, la falta de información, la represión, el estereotipo de hombre y todas estas concepciones que se manejan dentro de la cultura machista directa o indirectamente llega a silenciar a las víctimas de violencia sexual infanto-adolescente de género masculino. Es importante reflejar cuales son estos aspectos que dentro de la educación que le damos a los niños están fallando, y esto se manifiesta en la falta de información que se maneja entre los hombres sobre qué es agresión y qué no es, cuándo deben denunciar, porqué es importante que lo hagan, y no normalizar estos actos, como si al género masculino no le afectara. En la etapa en la que estamos a travessando actualmente todos estos rasgos familiares y culturales se ven más presentes, impidiendo en algunas poblaciones el desarrollo y crecimiento natural dentro de otros círculos sociales, y si en casa existe educación machista, es la única que muchos niños tienen al alcance.

2. Desarrollo

Hoy en día, tomando en cuenta que se ha tratado de revolucionar la educación machista, mediante activismo, cambios estratégicos, libertad de pensamiento, etc., este mal social lastimosamente sigue vigente, no solo en los gobiernos, en nuestros trabajos, en las escuelas, sino también en nuestras familias donde son participantes hombres y mujeres.

Empecemos con definir qué es el machismo y qué características impone en la masculinidad.

En el libro *"El Machismo como fenómeno Psicocultural"* escrito por Octavio Giraldo podemos decir que:

"El macho, el "verdadero hombre" según la cultura. hispana, debe tener ciertas características para que se lo considere como tal y no como afeminado u hombre a medias. Las características sobresalientes del macho con su heterosexualidad y su agresividad. En relación con la heterosexualidad, el énfasis es tanto en el carácter sexual como en el hétero. El hombre debe resaltar y demostrar su capacidad fálica. Mientras más grandes sean sus órganos sexuales y más activamente se entregue a la relación sexual, más macho será." (Giraldo, Octavio 1972)

"El verdadero hombre", "no seas afeminado", "los hombres no lloran", son este tipo de frases cotidianas que son usadas dentro de las familias para enseñar a un varón a ser quienes las sociedades esperan que sean, seres humanos que reprimen dolor, tristeza y que no lloran por miedo a no ser los machos que les ordenaron ser.

Desde que son pequeños la madre y el padre o aun en las familias uniparentales, han enseñado al varón que no debe llorar, han conceptualizado erróneamente a la valentía como la falta de expresión de emociones, lo que genera que sean totalmente incapaces de pedir ayuda cuando se encuentran en peligro, en emergencia, en cualquier situación que pueda llegar a agredir su intimidad, su dignidad, su ser.

Qué sucede con este niño que aprende a reprimir, y a no llorar, incluso a solas, existe un gran daño y bajo control de su inteligencia emocional, no aprende a cómo identificar y controlar sus emociones.

Es importante, tomar en cuenta que el hecho de que cuando un varón cuando es niño se cae y se lastima, en el momento en el que empieza a llorar lo que normalmente se le enseña es a callarse, se le enseña que el llorar no es para los hombres y comparan el acto con “llorar como una niña”, donde se le enseña no solo a que la feminidad es inferior, sino también a que no puede expresarse, este mismo acto se ve enfrentado en varias etapas de la vida de los varones. En repetidas ocasiones en la vida escolar y universitaria, que vemos que sucede cuando entre niños se golpean (normalizándolo como un juego) o cuando incluso existe abuso, los varones se han acostumbrado a “aguantar” y no así, denunciar.

Y esta actitud no solo es alentada por la familia, sino también por otros círculos sociales que al ver a un varón en situación de humillación o enfrentando alguna agresión lo alientan a defenderse con agresión. Toda esta construcción de “un hombre de verdad”, desalienta a los varones a poder en primer lugar, entender que lo que le ha sucedido es un abuso sexual, identificar estas situaciones se vuelve complicado sobre todo cuando están en la etapa de niñez y adolescencia, si ellos llegaron a normalizar que sus amigos de colegio y de su misma edad lo golpeen como parte de un juego, cómo llegaría a identificar que otro tipo de agresión física es un delito y que no debería estar atravesando eso. Constantemente enseñamos a los niños a tratar de tener más control sobre el cuerpo ajeno femenino que sobre el propio, a ver las corporalidades como un trofeo y no como un todo que se debe cuidar, cuando los varones se encuentran en la etapa de la niñez se enfrentan a la educación sexual de una manera errónea cuando la cultura machista erotiza todo lo que tiene que ver con el cuerpo. Y en segundo lugar en el caso de que llegaran a identificar la agresión, se ven detenidos al momento de querer realizar la denuncia por factores de miedo, y sobre todo de vergüenza ¿Qué diría mi familia, mis amigos, mi entorno si se enteraran que alguien más tocó sin mi consentimiento mis órganos sexuales? Estas y muchas cuestionantes mas son las que impiden que estas situaciones de agresión sexual en los varones se visibilicen y se pueda trabajar en normalizar que un hombre pueda realizar una denuncia sobre violencia sexual.

Qué hace la sociedad cuando un niño dentro de su colegio pide por ayuda, normalmente es tachado de “chismoso”, cambiar este tipo de actitudes y mostrarle al niño que cuando el pida ayuda tendrá una respuesta es de suma importancia para que se pueda generar lazos de confianza con quienes deben protegerlo, pero mostrarle que quien denuncia es solo un “chismoso” estamos cuartando al niño este derecho de ser escuchado cuando necesita ayuda o sufre de violencia.

El 2018 en la ciudad de La Paz, empezó un caso de abuso sexual a menores varones, de varios denunciados dentro de la institución de los Scouts, se ha vuelto un caso emblemático ya que es una de las pocas veces que se ha visto este tipo de denuncias. Las víctimas tienen que pasar por muchas etapas y deconstrucción para entender que lo que les ha sucedido no es normal y como les ha dañado en su desarrollo sexual durante su adolescencia, desde cosas que parecieran graciosas como obligar a los niños a correr en ropa interior la cancha, hasta transgredir su intimidad realizando toques impúdicos. Se enfrentan con esta vergüenza de, en primer lugar, aceptar que alguien ajeno a ellos ha transgredido su intimidad, no quieren sentirse débiles, menos dañados, pero la violencia ahí está, y se vuelve tan fuerte que acuden a la represión, pero todo esto que les ha pasado de niños se manifiesta en su adolescencia. Después de la etapa de poder aceptar que lo que les ha pasado no es normal, se enfrentan nuevamente a la vergüenza de contarle a un tercero lo que ha sucedido, y ahí entra la cultura machista a exigirle silencio, porque los machitos no lloran, porque a los verdaderos hombres no se les puede dañar.

Los varones también viven situaciones de violencia dentro de sus relaciones amorosas, dentro de sus familias, en instituciones educativas, en su círculo de amigos, etc.

Actualmente dentro de la cuarentena nos encontramos encapsulados en nuestros propios entornos familiares sin embargo esto no es sinónimo de seguridad. Según el periódico La Razón 108 niños y adolescentes fueron violados en los 76 días de la cuarentena estricta que se dictó de marzo a mayo del 2020 por el COVID-19, mostrando que el confinamiento puso a las víctimas al alcance de sus depredadores. Entre esta población susceptible a violencia dentro de la cuarentena se encuentran los varones, y no nos dejemos engañar por el número de denuncias por que son simplemente los hechos que salieron a la luz, pero hay muchas víctimas que sufren en silencio, que no han aprendido a como pedir ayuda, a quienes su propia cultura los ha silenciado.

EL año 2004 el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social del Perú realizó una investigación sobre violencia dentro de las familias, realizaron un cuadro mostrando el tipo de reacciones que tenían las personas al ser entrevistadas y hablando sobre violencia y esta fue una de sus conclusiones:

“De todas las personas entrevistadas que fueron afectados por violencia psicológica en los últimos 12 meses, señalaron como las formas más frecuentes de afrontamiento: "lloro/ me deprimó"; "No hago nada"; y "respondo agrediendo psicológicamente".

Respecto al sexo del(a) encuestado(a), se notan diferencias, las mujeres refieren reaccionar llorando o respondiendo psicológica y físicamente; mientras que los varones refieren reaccionar en mayor porcentaje no haciendo nada” (Bardales, Olga 2009)

Este es un reflejo de la educación que lleva nuestra sociedad, si bien prestar atención a la violencia contra las mujeres es de suma importancia, el trabajo con la masculinidad no debe ser opacado ya que el mismo machismo lleva a que los varones no sepan cómo reaccionar y ni como denunciar cuando son agredidos, o incluso en un gran porcentaje no quieren aceptar que han sufrido agresiones por cuidar su machismo, que los demás no puedan verlo débil.

3. Conclusiones

La cultura del machismo silencia casos de agresión y abuso sexual no solamente a las mujeres sino también a los varones, desde la niñez han aprendido que deben ser duros consigo mismos y a reprimir cualquier elemento que pueda debilitar su imagen como “el hombre verdadero”, este aprendizaje lleva que cuando sufren de casos de violencia sexual, lo normalicen como algo que tienen que aguantar, y en los casos en los que llegan a identificar que les ha sucedido lastimosamente su denuncia no es bien escuchada dentro de una sociedad que espera que él reprima su dolor y acallan estos casos haciendo que la propia víctima sienta vergüenza de lo que le ha sucedido. Lastimosamente no existe mucha información sobre casos de violencia sexual en contra de varones, pero es algo que como sociedad debemos trabajar, investigar, sobre todo prevenir.

4. Referencias

1. Zapana S., V. (2018). Cada día 4 niños son víctimas de violación sexual en Bolivia. Página 7. <https://www.paginasiete.bo>
2. Villa, M. (2020, 7 junio). Delitos sexuales: Hubo 108 menores de edad violados en la cuarentena. *La Razón*. <https://www.la-razon.com>
3. Octavio, G. (1972). EL MACHISMO COMO FENOMENO PSICOCULTURAL. *REVISTA LATINOAMERICANA DE PSICOLOGIA*, 4, 296-299. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80540302.pdf>
4. BARDALES, O., & HUALLPA, E. (2009). *Violencia Familiar y sexual en hombres y mujeres de 15 a 59 años* (2006.^a-10850 ed. ed.). Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social Perú.

5. Datos

Nombre Ishwara Dahna Rodriguez de la Riva

CI 4827526 LP

Curriculum Vitae

Estado civil: Soltera

Nacionalidad: boliviana

Lugar y fecha de nacimiento: La Paz, 12 de enero del 1995

2013-2018 UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS. - Egreso de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social.

2014 CURSO PREUNIVERSITARIO CIENCIAS SOCIALES -UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES. — La Paz.

2019 CURSO PRE-UNIVERSITARIO FACULTAD DE HUMANIDADES PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS – La Paz

2012 -BACHILLER EN HUMANIDADES DE COLEGIO INSTITUTO AMERICANO OBRAJES - LA PAZ
BOLIVIA